

EL VIAJE NOCTURNO Y LA ASCENSIÓN (PARTE 6 DE 6): EL REGRESO

Clasificación: 3.4

Descripción: Este gran milagro y honor se convierte en una oportunidad para que los incrédulos ataquen al Islam, así como en una prueba de fe para los musulmanes.

Categoría: [Artículos](#) [Evidencia que el Islam es la verdad](#) [Evidencias de la profecía de Muhammad](#)

Categoría: [Artículos](#) [El Profeta Muhammad](#) [Evidencias de su Profecía](#)

Por : Aisha Stacey (© 2011 IslamReligion.com)

Publicado: 07 Mar 2011

Última modificación: 07 Mar 2011

El Profeta Muhammad viajó sobre el lomo de *Al-Buraq* todo el recorrido hasta la lejana Masyid en Jerusalén. Ascendió a través de los siete cielos y admiró maravillas inimaginables. Habló cara a cara e intercambió saludos con muchos de sus colegas Profetas; y el último Siervo y Mensajero de Dios, Muhammad, estuvo en la presencia de Dios mismo. En la misma noche, apenas unas cuantas horas después de haber comenzado su viaje, el Profeta Muhammad regresó a La Meca.

Este viaje milagroso estaba a punto de convertirse en un arma para sus enemigos contra el Profeta Muhammad y sus seguidores, e igualmente sería una prueba extrema de la fe de los creyentes. A su regreso a casa, el Profeta Muhammad buscó a Umm Ayman y le contó sobre su viaje milagroso. Ella respondió: "Oh, Mensajero de Dios, no le cuentes esto a nadie". Umm Ayman tenía una fe completa en el Profeta Muhammad y creyó su relato sobre el viaje, pero tenía miedo respecto a cómo lo tomarían los demás.

El Profeta Muhammad describió a Umm Ayman como "mi madre después de mi propia madre". Ella fue la sierva fervorosa de su madre Aminah, y se mantuvo con el Profeta Muhammad después de las muertes de su madre y su abuelo. El Profeta Muhammad y Umm Ayman siempre habían sido muy cercanos, y al terminar este viaje maravilloso, él fue a la casa de Umm Ayman, quizás por comodidad y facilidad mientras reflexionaba sobre este milagro y decidía su siguiente movimiento.

El Profeta Muhammad respondió diciendo que él le diría a la gente sobre la noche maravillosa. Él consideró que era su responsabilidad ante Dios difundir el mensaje, sin importar la respuesta o las consecuencias; Dios fue responsable por el resultado. Él dejó en silencio la casa, reflexivo y discreto, y se dirigió a la Mezquita Sagrada. Encontró gente en el camino, y lentamente se fueron esparciendo las noticias sobre el viaje nocturno entre el pueblo.

La respuesta

Mientras el Profeta Muhammad estaba sentado en silencio en la Mezquita, Abu Yahl se le acercó y le preguntó: “Oh Muhammad, ¿hay algo nuevo?” Conocido como uno de los mayores enemigos del Islam, Abu Yahl fue responsable por la tortura, el castigo, asesinato y hostigamiento de los musulmanes nuevos a lo largo de los primeros años del Islam. Si bien se dio cuenta de la hostilidad y el odio de Abu Yahl sentía hacia él, el Profeta Muhammad le respondió con la verdad y dijo: “Esta noche pasada he viajado hasta Jerusalén y he vuelto”.

Abu Yahl, siendo incapaz de disimular lo divertido que esto le parecía, respondió pidiéndole a Muhammad que repitiera estas palabras frente a la gente de La Meca. El Profeta Muhammad respondió afirmativamente, y Abu Yahl dejó corriendo la Mezquita, llamando al pueblo mientras corría por las calles. Cuando suficiente gente se había reunido en la Mezquita a pedido de Abu Yahl, el Profeta Muhammad dijo, de forma que todos lo escucharan: “He estado en Jerusalén y he regresado”.

La muchedumbre comenzó a reír, silbar y aplaudir. Tomaron esto como una broma y se retorcieron de risa. Esta era la respuesta que esperaba Abu Yahl y estaba emocionado. Los incrédulos en la muchedumbre vieron una oportunidad de ponerle fin al Islam. Ridiculizaron y restaron importancia a la declaración del Profeta Muhammad. Entre la gente se encontraban personas que habían viajado a Jerusalén, y le pidieron al Profeta Muhammad que describiera lo que había visto.

El Profeta de Dios comenzó a describir su viaje, pero se irritó. Había estado poco tiempo en Jerusalén, y la naturaleza milagrosa de estos viajes había implicado que él no recordara detalles pequeños y descripciones. Sin embargo, el Profeta Muhammad nos dice que Dios le mostró los detalles “justo frente a sus ojos” y él describió lo que había visto “piedra por piedra, ladrillo por ladrillo”. Los viajeros confirmaron sus descripciones. (*Sahih Al-Bujari*)

Hay otra narración^[1] que dice que mientras viajaba de regreso a La Meca, el Profeta Muhammad pasó sobre una caravana. Él fue capaz de describirla con claridad. La caravana había perdido un camello, y el Profeta Muhammad les gritó desde el cielo informándoles dónde se encontraba el camello. También bebió de su suministro de agua.

La gente de La Meca despachó de inmediato a un grupo para que alcanzara la caravana antes de que entrara a la ciudad y así preguntarle a esa gente respecto a la noche anterior. Ellos confirmaron que una voz extraña les había dado la ubicación del camello perdido y que parte de su suministro de agua había desaparecido. Sin embargo, estas confirmaciones no fueron suficientes. La gente abucheó al Profeta de Dios, se rieron y no creyeron en sus palabras. Este evento milagroso fue una prueba de fe tal que incluso algunos de los musulmanes nuevos no lo creyeron y abandonaron la fe del Islam.

La dulzura de la fe

Para aquellos cuya fe era fuerte y verdadera, el Poder de Dios fue obvio. Algunos de aquellos que hallaron la historia completa difícil de creer fueron a ver a Abu Baker, el

mejor amigo y apoyo leal del Profeta Muhammad. Le preguntaron si creía que el Profeta Muhammad había viajado de noche hasta Jerusalén y de regreso a La Meca. Sin titubear, Abu Baker respondió: "Si el Mensajero de Dios dice eso, entonces es cierto". Fue por eso que en esta ocasión Abu Baker se ganó el título de *As-Siddiq* (el veraz). Este fue un momento decisivo para muchos musulmanes; después de afrontar la tortura física y el abuso de los incrédulos, ahora debían lidiar con un concepto que estaba más allá de lo que podían imaginar. Algunos fallaron, pero muchos se elevaron a nuevas alturas y pudieron saborear la dulzura de la verdadera sumisión al único Dios.

El viaje nocturno de la Mezquita Sagrada en La Meca a la lejana Mezquita en Jerusalén, y la ascensión a través de los cielos y hasta la presencia de Dios Todopoderoso, fue un milagro dado por Dios a su último Siervo y Profeta, Muhammad, que la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y uno de los mayores honores otorgado a cualquier ser humano.

Footnotes:

[1]

La Biografía del Profeta Muhammad por ibn Hisham.

The web address of this article:

<https://webcache001.islamreligion.com/es/articles/1548/el-viaje-nocturno-y-la-ascension-parte-6-de-6>

Copyright © 2006 - 2026 IslamReligion.com. Todos los derechos reservados.